

Juan Poesía



JUANPOESÍA



ALTERNAS
EDICIONES

DEFENSA DE LA POESÍA

AFORENAS
EDICIONES

Título:
DEFENSA DE LA POESÍA

Autor:
JUAN CALZADILLA

Portada con collages del pintor
FELIPE HERRERA por JUAN CALZADILLA

Diagramación: YASMIRA RAMÍREZ

Edición Digital



Caracas – Venezuela Diciembre, 2020

PREFACIO

No escapa a una mirada atenta el hecho de que gran parte de lo que se escribe hoy a título de poesía conlleva una reflexión encubierta sobre el proceso de escribirla. Así también muchos intentos de defender la poesía terminan siendo, en el fondo, poemas. Al punto de que llegan a confundirse, en la misma operación, el acto de pensar el poema y el impulso que conduce a darle forma en el lenguaje. Esta permutación o ambivalencia, del todo espontánea se hace presente en los textos que integran este volumen, en sus partes y en su totalidad, y de cierto modo constituyen la idea central del libro y el móvil que nos anima a entregarlo a los lectores.

1 UNA DOCTRINA DE MALABARISMO PURO

Fetichismo: el que resulta de atribuirle a las palabras el sentido que nos venga en gana, como si pudiera hacerse de esta atribución toda una doctrina de malabarismo puro. En el caso de la poesía actual, hay quienes piensan que está bien atribuírselo. Que está bien que se haya hecho de esta licencia una costumbre productiva y sana, y hasta un método. Un método que puede ahorrarnos del hecho de que, además de la obligación de leerlas, tengamos que pensarla y descifrarla....

2 MECÁNICA DE CUERPOS

La idea está en la forma, pero porque necesita de una forma. Podríamos sacarla de ésta y vaciarla como al líquido de la botella y todavía conservaría, sin necesidad de otra forma, su estado natural de idea. ¿Ocurre lo mismo con la poesía?

3 Es cierto que el sentido corre a apropiarse de la forma donde mejor funciona, y en la cual justamente cabe, pero esta forma debe hacerse (en el mismo momento de aprehenderla y por un proceso de síntesis) tan consustancial al sentido que no hay manera, ni siquiera con mandarina o hacha, de separarlos.

4 CON EL POEMA PASA OTRO TANTO

El poema está condenado a no decir sino lo que sabe de sí. Su modo de ser consiste en ser explícito de lo que trae entre manos, no de lo que el poeta asegura haber querido decir. Ni de lo que los críticos se desviven por encontrar en él. Y es porque todo lo que el poeta dice es reversible y recurrente en un sentido circular. Siempre sale de él y vuelve a él. Los sentimientos del poeta también son circulares. Retornan siempre al punto de donde partieron: Él, él.

5 ¿POR QUÉ ES UN TRIPLE JUGADOR?

El poeta no es, de acuerdo con la definición de Flaubert, un triple pensador. En cambio, sí es un jugador triple. Nos demuestra que jugando puede pensar el poema y que, además, mientras lo escribe, juega con las herramientas del lenguaje para probar que, mientras juega con éstas, piensa la realidad. (o lo que sabe o cree saber acerca de ésta). "¿Qué es lo bello, sino lo imposible? "¿Qué es un artista, sino un pensador triple?" .Pregunta Flaubert

6 ¡QUIERO QUE LA POESÍA REINE!

¡Pero que actúe como la prosa, informal y campechanamente! ¡Que no abrigue en sí misma tanta presunción de obra maestra! Que esté escrita principalmente en prosa, prosódicamente. Que adopte los giros de la prosa, su desnudez, sus saltos al vacío y hasta sus caídas libres.

7 Que deje abierta a la duda la puerta del entendimiento. Y que excluida de la voluble trama metafísica de la versificación pura ponga por fin las cartas del sentido sobre la mesa

8 LECTOR DE POESÍA

Qué clase de individuo es éste que en mucho tiempo confiesa no haber leído un solo poema y que a lo mejor ni siquiera a lo largo de toda su vida ha leído un poema Y que no cree que leer un poema tenga importancia Ni mucho menos sea decisivo para influir en el curso de los acontecimientos de una vida que también hubiera continuado vacía así hubiera leído todos los poemas.

9 CRÍTICAS AL AUTOMATISMO

Cual frágil caña varada en el viento no deberías dejarte arrastrar por la inspiración y quedar a merced del poder real que te concedan la mente en blanco, el azar, el descontrol del pensamiento y un juicio desprovisto de moral durante un segundo involuntario de creación.

10 Deberías más bien tratar por la fuerza de volverla dependiente de tu actividad mental. No esperar a que venga la inspiración sino correr detrás de ella con el afilado lápiz y la voluntad firme de quien abriga la disposición, látigo en mano, de hacerla obedecer.

11 POR SI NO LO SABÍAN

La duda es un homenaje rendido al espíritu
Un homenaje en descargo del cual habría
que declarar que no produce al que la
padece beneficio material alguno puesto
que nadie podría afirmarse positivamente
en la duda sin estar condenado a no sacar
provecho de ella. Ya que con la duda no se
le hace un favor a nadie. Ni se resuelve
ningún problema.

12 EL POEMA COMO OBJETO

Algunos piensan que el poema es fin en sí
mismo y por lo tanto debe recibir el trato de
una obra de arte. Y que como tal es un
objeto en virtud del cual se le considera al
poeta como a un artista. Al punto de que se
ha ensayado una definición como ésta:
Poesía, forma de arte puro para el cual las
herramientas son las palabras y la materia
prima las imágenes. No los objetos. Puesto
que lo único que es objeto respecto a las

palabras es el poema mismo.

13 EN ÉSTA ÉPOCA DE CRISIS

Como los productos muy competidos, si quieren tener éxito, los poetas están obligados en esta época de crisis a entrar en la economía de mercado.

Deben buscar nuevos envases, otras etiquetas, nuevos formatos y avispados gestores. Se les recomienda, por tanto, contratar los oficios de una agencia publicitaria en la cual delegar el trabajo de los grupos literarios.

14 LO QUE QUEDA

La gran contradicción de este poeta consiste en que lo que quedó de su vida no fue lo que vivió sino lo que hizo. Pero hacer no es vivir.

Respecto al vivir hacer es una renuncia.

15 UN MITO

La poesía urbana es un mito. Me niego a reconocer el aspecto religioso que se le atribuye cuando la confunden con una plegaria

Para mí la poesía urbana es precaria, raquítica, terca. No da para componer con ella tres versos.

Es seca y dura de roer como ratón de biblioteca y no voy a matarme la cabeza pensando en ella como si fuera mi amor eterno cuando de sobra sé que yo sólo he sido una más de sus tantas víctimas.

16 REGLAS CLARAS PARA CONVIVIR CON LA VANGUARDIA

En poesía la invención de realidades termina siendo una construcción verbal. Lo hecho así es sólo en tanto que literatura que puede entenderse como realidad. No hay escapatoria.

En virtud de eso, el poeta debe prepararse para una óptica del futuro a través de la cual toda relación con el pasado se haya desvanecido. Así, en la literatura debe actuar de manera realista, pero en provecho de una conceptualización abstracta de la experiencia objetiva examinada en el momento de producirse el texto.

17 SOBRE LA PROSA CONTINUA Y CORRIDA

El punto de vista urbano consiste en el error de suponer que la mirada tiene por párpado una ventana

La prosa continua y corrida está preñada de la ilusión de un saber único, unitario y global, y como tal hay quienes pretenden plasmarla y transmitirla en una novela de seiscientas páginas. Lo que estos escribas olvidan o tratan de olvidar- es que el pensamiento y la vida misma se presentan como una secuencia de fragmentos interrumpidos cuya síntesis pareciera ser la conciencia de que ese saber en apariencia orgánico y tautológico es un amasijo intertextual de espacios unívocos y amorfos, de uso comercial y amasados por una trama infinita de partículas conectivas de muy baja densidad de sentido. Olvidan también que el lector unitario, global y sistémico es una entelequia del tex

18 JAULA DE PÁJAROS

La montaña con vertientes de muslos de
mujer y senos de agua marina no existe
como paisaje más que cuando el pintor,
rendido a sus pies,

Efectúa de ella un bello cuadro.

Y sale a la calle vociferando:

_Esta no es una foto. Es la mujer en el
balcón de Lot.

Paisaje cotidiano en el que ningún morador
de la ciudad descubre otra cosa que
una jaula de pájaros.

19 BORRÓN Y CUENTA NUEVA

Mi obra, si pudiera considerarse poesía, puede entenderse en última instancia como un ejercicio de emborronamiento reactivo, flagrante y cómico. Y no porque yo me empeñe en borrar una vez más lo último que he escrito, buscando con esto proporcionarle patente de moda, sino porque al reescribir una y otra vez lo que ya he escrito, lo que en verdad hago es reescribir un nuevo borrón.

20 OBJETO DE INDIGNACIÓN

Es el sufrimiento del poeta lo que la sociedad juzga más indigno de ser compartido. En cambio, le pide y hasta le exige que deje testimonio de su desgracia en sus escritos. Y esto si no le parece indignante al burgués. Por el contrario lo celebra, lo considera poesía y motivo para hacer del poeta el héroe que el no pudo ser.

21 NADIE LE PIDE A LA PROSA

que encuentre su mayor fuerza de convicción en su capacidad de ser explícita, pues debiera tenerla por naturaleza. ¿Y qué otra cosa se espera de ella, sino la explicitud?

Tampoco se le pide a la poesía que necesariamente sea oscura, porque lo que se quiere de ella, para el común de las gentes, es precisamente que sea llana y comprensible, como la prosa. O sea, que deje de ser poesía.

22 VITRINA A LA INTEMPERIE

Sale al campo a procurarse para su solaz el paisaje. Yendo por la mitad de campiña se desespera:

¡Pero, cómo! ¡Qué haré! ¿Lo dejé en casa olvidado en un bolsillo!

Y regresa a la ciudad en busca del paisaje.

23 OBJETOS VERBALES, NO VERSOS

Me gustaría escribir textos de los cuales, para justificarlos, no tenga yo que andar diciendo que son poemas. Y en los que tampoco los lectores vean poemas, sino sencillamente objetos verbales. Y yo estaría contento aún si los hubiera escrito sólo para mí mismo. O también si pudiera atribuírselos a lectores desprevenidos que nunca han escrito un verso.

24 EL ARTE DE NOVELARSE

Como siempre al sentarse a escribir, la conciencia de su cuerpo aumentaba exageradamente. Incluso, mientras leía, se sentía habitando la lectura, poblando con signos arrancados a ésta los espacios que en su pi

25 EL ÉXITO EN POESÍA

El poeta supera el fracaso de la vida sólo cuando se exime de hablar de él. Es entonces cuando a costa de ese fracaso y sin mencionarlo puede exhibir algún trofeo.

En cambio, el éxito de la poesía se refiere sólo a ella misma, Y en caso de tenerlo, sólo se haría efectivo ese éxito si la poesía encontrara a un lector. Y si el olfato de éste nuevo lector fuera tan bueno como para hacer borrón del autor y quedarse sólo con el poema. Los poetas mueren solos.

26 SOBRE LOS TIPOS DE POESÍA

Hay un tipo de poesía que entra por los ojos.
Y otro tipo de poesía que puede ser
leído por los oídos. Así como hay otro
tipo de poesía que no entra por
ninguna parte y otro más allá que en
vez de entrar por los oídos
se escapa por éstos

27 ESCRITO EN UN ÁLBUM

La función de la prosa no es hacerse notar,
sino hacer notar. Lo contrario de una dama
que no sólo exhibe sus prendas, sino que las
luce para que la vean luciéndolas.
Esta dama es, ay, la poesía.

28 NO SOY UN POETA PURO

En poesía he tenido presente principalmente la idea de expresar las tensiones básicas de la vida interior mediante las pulsiones de la tinta y las líneas. Es a esto a lo que he llamado gestualismo, aun cuando por tratarse de una violenta evacuación de signo orgánico, la acción cae dentro de la pura operación excretora. Esta gestualidad simplemente expele, se entrega por chorros. se sustancia, se prodiga en dosis líquidas de azar que mojan la página en blanco, sin prórroga, como el meado. Y que pueda yo llegar a decir: "Sí, aquí se sabe de derrames, pero no de la forma de controlarlos." No soy un poeta puro.

29 EL DESCONOCIDO

Nunca tuvo bastante amor propio para pensar que su fuerte pudiera llegar a ser la escritura. Por el contrario, fue la duda lo que alimentó en todo momento la expectativa que, respecto a su posibilidad de triunfo, se hacía. Y así fue siempre, a tal punto que se aplicó a su tarea con demasiado realismo, sin ninguna esperanza. Y alcanzó a ser lo que esperaba de sí: un desconocido.

30 EL APÓSTATA

Quienquiera que haya comenzado escribiendo poesía y después la abandona, se hace apóstata de ella, la abomina y concluye como su más encarnizado enemigo. En esto el poeta defraudado y el político son almas gemelas. Y todavía peor: cuñas del mismo palo.

31 EL AZAR

Alguien que no haya estado a la altura del azar se volverá cada vez más dependiente de la razón. Pero antes debe rendirle culto en el altar del verbo automático para hacer del azar, ahora mismo, su dios supremo.

.

32 EL POETA SUBVERSIVO

Entiendan que, si el poema aún no ha podido ser escrito, no vale la pena volver a él. La poesía es abuso, insolencia de los sentidos frente a lo real, tachadura de éste. Magulladura. Entonces no habría que lamentarse porque haya quien pretenda pasar como poeta por un subversivo. Pues está en su derecho, considerando su derecho como pretensión o, mejor aun, como insolencia.

33 PALABRA Y VIVENCIA

El fin de la poesía es reducir la vivencia al fin último de preservarla como obra de arte en el lenguaje, es decir, como un objeto que se hace independiente de esa misma experiencia. De allí que cualquier poema puede entenderse como una corrección de estilo de la experiencia que la originó, es decir, como una lectura empobrecida de la realidad. Vale decir, todo eso acerca de lo cual uno no sabe que por ser inminente se presiente como su contradicción. La palabra, en cambio, es ruidosa como el croar de las ranas. ¿y el silencio? El silencio es piadoso como una campana instruida para que deje de sonar cuando ya no se la escucha.

34 LA TENTACIÓN ESTÉTICA

*El modo propio del poema es
ser explícito de sí primero que
la realidad.*

Yo tengo en la prosa, en el hecho de adobar la prosa, una tentación estética. Procuro verme en ella como en un poema. Y créanme que a veces logro verme, aunque sea leyéndome. Imperfectamente, claro, pero de cuerpo entero, Tomo mi texto en juego, o si prefieren, a broma. No le aplico un juicio de valor pues no puede estar autorizado para hacerlo alguien que no pasó simbólicamente de primaria. Lo único que está en mis manos hacer es presentarlo del mejor modo: acicalarlo, enmendarlo aquí, remendarlo, emborronarlo o tacharlo más adelante. ¡Cuando más soplar sus páginas, por si vuelan!

35 LA IMAGINACIÓN ES REAL A SU MODO

El poeta es un súper corrector de estilo de la experiencia. De una experiencia que las palabras reducen al fin último de preservarla como obra de arte en el lenguaje, es decir, como un objeto que se hace independiente de esa misma experiencia. De allí que cualquier poema puede entenderse como una corrección de estilo de la experiencia que lo originó. Es decir, como una lectura empobrecida de la realidad

36 LA RESPIRACIÓN DEL LECTOR

Hay que oírlo en el momento en que no se le escucha. Cuando está más atento a lo que no se dice. Cuando en lo que él oye sólo hay silencio. Hay que oírlo en los intersticios del poema cuando todavía no se ha escrito.

37

ME PIDEN TENER ESTILO

Soy poco dado a recordar lo que no me ha sucedido No he sabido hacer de la memoria un saco roto para ir arrojando en él todo lo que me faltó para llegar a tener un estilo ¿Y es que acaso no me sobraba nada de lo que iba perdiendo si lo que perdía en materia de estilo era justamente todo lo que no tenía?

38

EL MUNDO POR UNA TUMBA

En todos los momentos en que me imagino el mundo, éste ha existido. Su existencia la hago depender aquí del hecho de que me lo imagino. No de que existe.

39 POÉTICA MENESTEROSA

La poesía solicita de mí mucho más espacio del que logro dispensarle también mucho tiempo de mi vida. Mucho más del que me queda. Y yo no hallo qué acordarle Ni qué primero y qué después.. No sé si tiene sentido preguntárselo o si está bien que sepa que no tener que darle es ya bastante darle.

40 ALQUIMIA DEL BÁRBARO

La muerte, excepción de ella misma, está exenta de cambios" (Emily Dickinson). Pues la muerte en sí misma representa el cambio. Un cambio que la trueca en ella misma. Y es porque el hombre puede tener por mundo a su tumba. Y seguir siendo él, con tal de que no salga de ella. Si saliera tendría nuevamente al mundo por tumba. Pero por nada volvería a ser él.

41 EL FRAGMENTARISTA

Redimensionar las proporciones del estado físico de las palabras. He allí la tarea del fragmentarista. De esta operación va a depender que las palabras ocupen menos espacio, a tal punto de que el vacío que dejen en la página cuando no se ha escrito nada sea todo lo de mayor importancia y con la mayor urgencia teníamos que decir.

42

LA PÁGINA

El escritor estaba tan próximo a la realidad del hecho que no podía percibir más que la página donde lo había descrito. La realidad para el escritor es siempre lo que éste sabe de ella.

Respecto a la realidad, la experiencia es algo que él solo se imagina. Y lo que es peor, que se le dificulta comunicar.

43 EL PARTO DE LAS PALABRAS

*La página es la cantera del escritor
imaginativo. Provee lo que éste cree haber
sacado de su cabeza*

Las palabras están en posición de dar a luz. Regularmente la criatura que nace de ellas no es un cuerpo de ideas sino un armario de palabras. Lo que debería obtenerse de allí, para decirlo en términos biológicos, es una simiente, no un producto. Pues la poesía es el único género que solicita que cuanto se diga acerca de ella sea también poesía. O sea que lo que se dice sobre el poema debe ser el poema mismo. Baudelaire dice: "Prosistas, sed poetas" Digo yo: "Poetas, sed prosistas".

44 LA REALIDAD

No hago más que tratar de ver ¿Pero qué veo?
A un intruso que se sitúa entre yo y las cosas?
Tan próximo a mis párpados que se pensaría
en una viga delante de mis ojos.
Intento desalojar al intruso, pero compruebo
que no lo podría hacer sin abolirme a mí mismo.

45 EL DESCONOCIDO

Nunca tuvo bastante amor propio
para pensar que su fuerte pudiera
llegar a ser la escritura. Por el
contrario, fue la duda lo que alimentó
en todo momento la expectativa que,
respecto a su posibilidad de triunfo, se
hacía. Y así fue siempre, a tal punto
que se aplicó a su tarea con
demasiado realismo, sin ninguna
esperanza para alcanzar a ser lo que
esperaba de sí: un desconocido.

46 LA DUDA

La duda es un homenaje rendido al espíritu. Un homenaje en descargo del cual habría que declarar que no produce al que la padece beneficio material alguno puesto que nadie podría afirmarse positivamente en la duda sin estar condenado a no sacar provecho de ella. Ya que con la duda no se le hace un favor a nadie. Ni se resuelve ningún problema

47 LA ADJETIVACIÓN

La tea incluye a su luz pues en sí misma es leño y candela ¿Por qué te empeñas en adjetivarla como si fuera necesario afirmar que la luz alumbra y la madera arde? Ya se sabe lo que son con sólo nombrarlas

48 SI HE SIDO MEMORIOSO

Si he sido memorioso alguna vez, ya no lo recuerdo. Si alguna vez he hablado, no hará falta perdonar al silencio por haber exonerado a la palabra de la calamidad de explicarme. ¿Y si me he explicado cómo es que luego olvidé el código? Si he sido parco, ¿cómo es que no paro de hablar? si en la máscara me refugio, ¿cómo es que no me escuda de tanta realidad alzada en armas? Y en cuanto a la elocuencia, ah la elocuencia, pobre sierva necesitada de silla de ruedas.

49 POCAS VECES

Pocas veces me fastidio estando conmigo.
He llegado a sr un solitario para los demás
Pero dentro de mí soy una multitud
Conmigo estoy en buena compañía, confiado
y, además, alegre –por los momentos.

50 PALABRA Y VIVENCIA

El fin de la poesía es reducir la vivencia al fin último de preservarla como obra de arte en el lenguaje, es decir, como obra de arte en el lenguaje, es decir, como un objeto que se hace independiente de esa misma experiencia. De allí que cualquier poema puede entenderse como una corrección de estilo de la experiencia que la originó, es decir, como una lectura empobrecida de la realidad. vale decir, todo eso acerca de lo cual uno no sabe que por ser inminente se presiente como su contradicción. La palabra, en cambio, es ruidosa como el croar de las ranas. ¿y el silencio? El silencio, en cambio, es piadoso como una campana instruida para que deje de sonar cuando ya no se la escucha.

51 EL DERECHO DE ENLOQUECER

Según Fernando Pessoa debemos estar siempre listos para enloquecer. Eso garantiza que la locura no me coja por sorpresa Ni se convierta en decepción para todos los que esperaban de mí una locura larga, bien remunerada y a tiempo completo.



Enloquecer -concluía Pessoa- es un derecho natural. Lo que no me parece natural, digo yo, -es que el que enloquezca por derecho propio no llegue a estar tan consciente de su locura que no pueda hacer uso de su derecho para recobrar la razón.

52 TICS DE POCA DURACIÓN

La poesía no debe diferenciarse del conocimiento de las cosas más que por el giro elusivo con que trata de expresar el sentimiento de la experiencia. Pues en el fondo ella también se orienta al conocimiento de las cosas pero a través de una operación cuya metáfora es un río sinuoso que a su paso va engrosando su curso hasta desaparecer.

53 La rosa NO LA TOQUES YA MÁS

El espacio no la afirma ni la niega
Sencillamente la rodea
y ella se abandona
Es una lástima que en el sueño hayas visto
una rosa abandonada en tu almohada y
que al despertar hayas tenido que
destrozarla para comprobar que era
verdadera.

54 UN GÉNERO DE PASO

Respecto a los demás oficios literarios

La poesía es un género de paso.

El poeta también está de paso por el lenguaje. No vino a quedarse, sino para permanecer un rato, mientras se despide y, a veces, cuando más, para pernoctar un rato. Los poemas que escribe son sus palabras de despedida.

55 LA POESÍA EXIGE UNA FORMA TÓNICA

Casi llego a creer desde mi perspectiva, que en poesía no hay más que lo oral. Lo que zumba y retumba y hasta truena, en mis oídos, sin procurarse más estilo que su ruido. No hay más que lo relampaguea en la palabra sólo oída. No hay más que lo que hace del alma del poeta caja de resonancia de un percutor desapacible.

56 VENTANA DE NEÓFITO

Se defino como un poeta tan elusivo
y para colmo tan escurridizo y ajeno
a todo que cuando de presencia y
levanto la vista hacia ti oh lector,
pareciera estar desenfocado en un
primer plano de su ventana de
neófito o que aún no ha entrado en
el marco de ella. O que entró y
nunca ha salido.

57 EL POETA PURO

Este hombre lleva por lentes un
tapaojos y se consuela
pensando que, al menos así, ve
la realidad interior. No sabe este
tonto que para ver la realidad
interior se necesita llevar los
ojos bien abiertos.

58 EL ABSURDO

La poesía es abuso, insolencia de los sentidos frente al espíritu Tachadura de lo real. Heroísmo de lo cotidiano. Entonces no habría que lamentarse porque haya quien pretenda pasar como poeta por un subversivo. Pues está en su derecho, considerando su derecho como desobediencia

59 DE DÓNDE HAN SACADO QUE LA POESÍA SUGIERE?

Tal es la creencia de los profesores. ¿Pero si además de sugerir, la poesía también pensara? ¿No sería ésa, acaso, su verdadera raíz, digo en caso de que la tuviera? En cambio, la función de ver es conceptual, Sólo que está atrofiada en esta época. La misión del artista consiste en despertarla. Pero antes que la despierte en él.

60 HAY QUE OÍR LA RESPIRACIÓN DEL LECTOR

Hay que oírlo en el momento en que
no se le escucha. Cuando está más atento
a lo que no se dice. Cuando en lo que él oye
sólo hay silencio. Hay que oírlo
en los intersticios del poema
cuando todavía no se ha escrito

61 ALFORJAS DE PALABRAS A CONTRALUZ

Todo lo que el poeta dice es reversible
y recurrente en un sentido circular. Siempre
sale de él y vuelve a él. Los sentimientos
del poeta también son circulares.
Retornan siempre al punto de donde
partieron: él, él

62 EL MAQUILLAJE

Mucho poeta actúa convencido
de que morirá primero que su obra.
De allí que se esmere tanto en
maquillarla. La trata como si ya
vislumbrara en ella a su propio
cadáver, intacto y puro.

63 EL DE LA FRASE EXQUISITA

Ese no se hizo sospechoso.
El que optimizaba su tiempo.
El que reunía esplendores
en la copa de su discurso
como ramo de flores que dispersaba
a su antojo para que los demás
le vieran y hablarán de su buen ejemplo.
Ese obtuvo la nominación como
el mejor poeta

64 LA IRONÍA

Con su vida y su obra tal vez el poeta
no hace otra cosa que ensayar una
teoría del universo.

Una teoría como ésta: el poeta es sólo
artista en virtud de su vida interior.

Con esta restricción:

siempre y cuando él no se crea que
este privilegio se lo otorgan los
dioses. O la Academia.

65 ENTRE LÍNEAS

Hay cierto misticismo en admitir que,
a tiempo que escribe,
el poeta debiera ocuparse de la realidad.
Y aunque él no lo haga por falta de disposición
O porque falle aquí su sentido práctico,
ya hay bastante santidad en el hecho
de ocuparse de algo que como escribir
a nadie hace feliz

66 SINTAXIS Y SENTIDO

Lo que crees decir ya estaba en la sintaxis antes de decirlo. La literatura está después de la sintaxis. comienza donde ésta termina. Es su entre líneas. La sintaxis hace al mundo del sentido -es así como piensan algunos. No obstante, hay muchas cosas que la sintaxis no ha decidido y que, además, no está en la obligación de decidir. Que lo decidan los sentimientos. ¿Por qué tienen que ser las palabras las que den la cara por el sentido? Arréglatelas para entender, tal es lo que argumenta el crítico.

67 ÁRBOL GENEALÓGICO

El poeta está en el deber de considerar todo lo que escribieron los demás poetas que le precedieron en el uso de la palabra como a su propia obra, del mismo modo en que, en otro orden de ideas, seguimos siendo hijos de todos los padres de nuestros padres.

En este sentido puede hablarse de una filiación oscura en línea directa con el idioma, respecto a la cual el poeta, declarándole su parentesco, se comporta como un desheredado de todo lo demás, de fortuna, de patria, familia, religión, Estado...

68 A LA INTELIGENCIA LE ES NECESARIA LA EMOCIÓN AUNQUE NO LA DISFRUTE

La desobediencia al principio de realidad por el cual la lógica y la moral reinan en nuestra sociedad supuso para los surrealistas sumisión a otro tipo de obediencia: Me refiero al principio de juego, al gran juego. No percibieron estos tontos que la obediencia al principio de juego puede conducir a la obediencia a otro tipo de obsesiones como el suicidio o la locura.

De allí que el poeta llega a cumplir una misión solo cuando comprende que valía lo mismo no tener misión alguna. Pues en verdad nunca la tuvo y vean: la cumplió de todos modos. Pero a qué precio: Su utilidad no pasó de las palabras.

69 DE LO COTIDIANO COMO ESPEJO

Examen de la territorialidad matutina que este sujeto rinde al despertar. Suerte de ceremonia diaria mediante la cual pasa revista a las propiedades de su cuerpo. Despabila, se rasca, inspecciona en el espejo el mapa flácido de su rostro, flexiona una y otra vez cada uno de sus músculos para verificar si giran correctamente en sus puestos de mando, observa la calle a través de la ventana, despabila, toma nota del tiempo, describe la posición de los árboles respecto a la línea de flotación del horizonte urbano y la inclinación de las gotas de lluvia (si por caso llueve) y con un poco de maña alcanza a divisar un fragmento de su propio rostro que le mira bostezar desde el vidrio de la ven

70 EN VIRTUD DE ESO

El poeta debe prepararse para una óptica del futuro a través de la cual toda relación con el pasado se haya desvanecido. Así, en la literatura debe actuar de manera realista, pero en provecho de una conceptualización abstracta de la experiencia objetiva examinada en el momento de producirse el texto.



71 CARTEL

Si el poema es un medio de información, tal como lo quiere el progreso, lo es sólo de sí mismo. Concebido así, el poema no es un arma de guerra, pero tampoco un instrumento de propaganda ni un cartel de otra cosa que del poema mismo.

72 ME PIDEN TENER ESTILO

Soy poco dado a recordar lo que no me ha sucedido No he sabido hacer de la memoria un saco roto para ir arrojando en él todo lo que me faltó para llegar a tener un estilo ¿Y es que acaso no me sobraba nada de lo que iba perdiendo si lo que perdía en materia de estilo era justamente todo que no tenía?

73 EL POETA ES UN PEQUEÑO DIOS

Lo lo que he hecho es jugar.

Lo que he hecho es retirarme para dejarle su sitio a las cosas como hiciera Dios ante el universo con el fin de ocupar el puesto de éste. Lo que ha hecho, quiero decir, es concentrarme, pero a una escala mínima: la del poeta. Concentrarme como un pequeño dios desalojado de sí para dejarle sitio al poema.

74 LA HOJA SECA VUELVE A SU CAUCE

El conocimiento tiene por corolario a la ingenuidad. Cuanto más se conoce tanto más se comprueba que el afán de saber es incapacidad natural para conocer. En cambio, no hay muchos sujetos que se ocupen de la muerte como no sea para exorcizarla o por puro comercio. En menor grado están los que la conjuran, los sinceros, los suicidas.

75 PREGUNTAS Y RESPUESTAS A CIELO ABIERTO /Diálogo.

El crítico: ¿La poesía se parece la religión?

El poeta: "A la religión, no sé. Pero a la oración sí, sin duda alguna" (Kafka).

El crítico: ¿Entonces, usted cree que si un poeta es bueno por cada cien detractores hay uno que lo apoya?

El poeta: _Sí. Cuando es el mismo poeta el que se apoya.

76 EL CURSO DE LA ESCRITURA

Las palabras quieren que tú digas lo que ellas quieren decir. Por eso, cuando escribes, te limitas a proponerle curso a una voz ciega como la canal al torrente de agua.

77 EL ARTE DE NOVELARSE

Como siempre, al escribir, la conciencia de su cuerpo aumentaba exageradamente. Incluso, mientras leía, se sentía habitando la lectura poblando con signos arrancados a ésta los espacios que en su piel iba sembrando la escritura.

78 EL DESACATO

La poesía es abuso, insolencia de los sentidos frente al espíritu
Tachadura de lo real. Heroísmo de lo cotidiano. Entonces no habría que lamentarse porque haya quien pretenda pasar como poeta por un subversivo. Pues está en su derecho, considerando su derecho como desobediencia o, mejor, como insolencia.

79 HAY QUE OÍR LA RESPIRACIÓN DEL LECTOR

Hay que oírlo en el momento en que no se le escucha.

Cuando está más atento a lo que no se dice. Cuando en lo que él oye sólo hay silencio. Hay que oírlo en los intersticios del poema

cuando todavía no se ha escrito

80 DILO TODO DE UN GOLPE

Dilo poco a poco. Manda al diablo la versificación y la métrica, la impostación y la retórica. Promedia tus necesidades de verbalización de modo que tu discurso no resulte largo ni torpe. El poema como el aliento debe ser corto y las palabras no bastante enfáticas para que cuando te sientes a escribir digas con exactitud todo lo que no sabes de las cosas.

81 LOS TRES GRANDES

Del sacerdote tribal, del soldado que va al combate y del poeta, es decir: del que bendice, del guerrero y del poeta, puede llegar a decirse lo mismo. Los tres, según Baudelaire, son los únicos grandes entre los hombres.

82 ME PIDEN TENER ESTILO

Soy poco dado a recordar lo que no me ha sucedido No he sabido hacer de la memoria un saco roto para ir arrojando en él todo lo que me faltó para llegar a tener un estilo

¿Y es que acaso no me sobraba nada de lo que iba perdiendo si lo que perdía en materia de estilo era justamente todo lo que no tenía.

83

EL TRANSEÚNTE DE LA ESCRITURA

_Por favor, no quiero sacar de mi condición de transeúnte de la escritura una zambullida en traje de buzo al fondo de los paraísos de aluminio chamuscado.
a mí que me dejen a ras de los basureros.

84 LA IMAGINACIÓN ES REAL A SU MODO

El poeta es un súper corrector de estilo de la experiencia. De una experiencia que las palabras reducen al fin último de preservarla como obra de arte en el lenguaje, es decir, como un objeto que se hace independiente de esa misma experiencia. De allí que cualquier poema puede entenderse como una corrección de estilo de la experiencia que lo originó. Es decir, como una lectura empobrecida de la realidad.

85 ARS POLÍTICA

_Que el detonante sea la palabra y la forma la pistola. El sentido debe disparar.

_Desengáñate. Bien entendido, el terrorismo en poesía no hace más daño que una explosión de palabras.

86 EL CURSO DE LA ESCRITURA

Las palabras quieren que tú digas lo que ellas quieren decir. Por eso, cuando escribes, te limitas a proponerle curso a una voz ciega como la canal al torrente de agua.

87 SHOCK E INTUICIÓN

Búsqese en el poema el sentido,
n9 la forma. El sentido como ebriedad de su
impacto, como la percepción inmediata de
su espíritu. No como estructura simbólica
de su aparato retórico, sino como
combinación de shock e intuición.

88 ESCRITO EN UN ÁLBUM

La función de la prosa no es hacerse notar,
sino hacer notar. Lo contrario de una dama
que no sólo exhibe sus prendas, sino que las
luce para que la vean luciéndolas.
Esta dama es, ay, la poesía.

89 UNA TEORÍA DEL UNIVERSO

Con su vida y su obra tal vez el poeta no hace otra cosa que ensayar una teoría del universo. Una teoría como ésta: el poeta es sólo artista en virtud de su vida interior, con esta restricción: siempre y cuando él no crea que este privilegio se lo otorgan los dioses. O la Academia.

90 LA REALIDAD

Que se oponga pero que deje ver Como la verja, no como La pared

EL POEMA

Que refleje pero que deje ver.
Como el cristal no como el espejo.

91 LA MISIÓN

El poeta llega a cumplir una misión
cuando comprende que valía lo mismo
no tener misión alguna
pues en verdad nunca la tuvo
Y vean: la cumplió de todos modos
Pero a qué precio: Su utilidad no pasó
de las palabras.

92 LARGAS MURALLA ATRINCHERADAS

Lo que justifica la presencia del surrealismo
entre nosotros, lo que lo hace grande a sí mismo,
es la violencia. La violencia en poesía es energía
comprimida y liberada. La energía verbal emerge
por medio de una acción incontrolable, como
la ira o el éxtasis. Por mera florescencia
automática del flujo instintivo puro.

93 RESEÑA DE UN DÍA FUNESTO

Este caos armado en dos pies
Y a veces en cuatro, que nada tiene que
ver con arcángeles ni cortes celestiales
Sino lisa y llanamente conmigo. Este
sujeto al que llaman por mi nombre pero
que dejará pronto de llamarse. Este sujeto
que escribe hoy pero que por encima de
todo borra y que continuará borrando
hasta el cansancio, con su goma, con sus
dientes, con sus cartílagos.
Con sus días contados, con sus arrebatos.
Con sus obsesiones, con sus uñas y sus
pelos. Con sus manos sin alas, con todo lo
que esté a su alcance, incluida su alma.

94 "UNA O DOS VUELTAS Y YA ES EL FIN"
W. C. Williams

Yo lo que solicito del movimiento es que no me desplace más allá del punto donde sólo me sería dado girar y girar alrededor de mí mismo, como el que cuida que sus proporciones sean siempre iguales y casi exactamente las mismas en todos los momentos de su vida. Yo lo que solicito del ser impaciente es que termine convenciéndose de que la espera del hecho es más importante que el hecho en sí. Que piense que es a la espera a la que debe consagrarse todo el tiempo. Y que pueda decir como yo, sin haber dado un paso: _Eureka, Eureka. Y a tal conclusión agreguen ésta: No demasiada movilidad sino la necesaria para continuar quietos.

95 ES EL COLMO

He aquí donde comienza el drama de la escritura: en el punto en donde el lector reclama el papel protagónico que le ha sido escamoteado.

—Poeta, al fin y al cabo, tu importancia radica en ella misma. ¿Por qué te preocupa tanto que no la hayan reconocido?

—Que no hayan reconocido mi importancia está bien. Pero que además no se la hayan reconocido a mi obra.

¡Eso sí es el colmo!

Y saca el revólver.

96 Y, SIN EMBARGO

El poeta escribe poesía mientras le duran las ganas de tenerse por interlocutor de sí mismo.

Cuando pierde interés en oírse o cuando ya no es capaz de oírse en forma alguna, es porque ha perdido el interés de su audiencia o de él mismo en su propia obra.

Es entonces cuando sale a la calle en mangas de camisa (armado de una pistola de juguete) a arrebatárselo a los lectores.

La tragedia del poeta consiste en que siempre estuvo demasiado consciente de sí mismo.

97 LO DIJO BAUDELAIRE

Baudelaire tenía en común con nuestra época su convencimiento de que el infierno quedaba en la ciudad. Y no en otra parte. Él hubiera podido exclamar con nosotros, elevando plegarias a Satán:

“Es en la ciudad y no en el cielo donde quiero tener un alma”.

Una excesiva conciencia de sí es pura subjetividad. Baudelaire lo dice de este modo: “joder es entrar uno en el otro, pero el poeta jamás sale de sí”

98 LA SINCERIDAD APLAUDE CON UNA SOLA MANO

Hay una especie de silencio en el aplauso y consiste en el sentimiento de que, en el fondo, no estamos de acuerdo con lo que, delante de todos, celebramos.

Es el silencio que no hacen las manos, sino el pensamiento.

Pero todos te aplauden porque creen entenderte y para que tú lo sepas. Aunque sólo comprueban que quieren que tú creas que entendiste que ellos entendieron.

99 EL BRILLO Y LA PALABRA

Desconfía de lo que brota repentinamente pero también, y aún más, de lo que necesita mucho tiempo para madurar.

No sobes tanto, decía a su alumno el profesor de escultura. Y a continuación, terminada la obra:

_Si pules demasiado obtienes sólo el brillo.

100 PARA TODOS LO QUE NO LO ENTIENDAN,
ESTE POEMA ES SOEZ

Los poemas que uno escribe contra el sistema son soeces. Los poemas que prohíbe la iglesia son soeces. Los poemas que atentan contra la moral son soeces. Los poemas que para nombrar las partes pudendas hacen caso omiso de las recomendaciones de la real Academia son soeces. Los poemas que hablan de sexo son siempre soeces y los que irresponsablemente escandalizan a una dama que al oírlos en el acto se levanta de su asiento protesta y se marcha son soeces. Igual que son soeces, todos los poemas que no se dicen con palabras, sino a coñazos.

101 LUTO POR EL TEXTO

Algunos han experimentado el sentimiento de la poesía hasta un grado tan extremo que el hecho de haberla experimentado en sus vidas privadas con la misma intensidad con que hubieran deseado escribirla, los ha autorizado para eximirse de ponerlas en palabras. Pero ¿acaso la índole de la poesía no consiste en el acto de vivirla? No. Tampoco en la acción de escribirla. Consiste en la escritura misma. El verdadero poeta no tiene por eso existencia real.

102 DE EXISTIR OTRAS COSAS

Sería signo de buena salud saber que el poeta puede salir de sí, aunque sea por un momento. Pero antes tendría que comprobar si existen otras cosas. Y este aplazamiento lo reconforta.

103 POESÍA

Un día te encontraré en la escritura y ya no será un camino torcido sino aquel que conduce a ti. Yo confío en que por ese camino llegue un día a rozar la posteridad. Sé que no será un viaje corto que garantizará después de todo que el prodigio que no me otorgó esta vida me será recompensado en la otra. Puesto que como ya se ha dicho nadie es poeta sino después de morir.

104 CRÍTICA DE LA POESÍA URBANA

Me niego a reconocer el aspecto religioso que le atribuyes cuando la confundes con una plegaria. Para mí la poesía urbana es precaria, raquítica, terca. No da para componer con ella tres versos. Es seca y dura de roer como hueso de rata. ¡Y no voy a matarme la cabeza pensando en ella como si fuera mi amor eterno cuando de sobra se sabe que yo solo he sido una de sus tantas víctimas.

105 RAZÓN Y POESÍA

El poeta reza sus poemas cuando los escribe como si fueran oraciones. Piensa entonces que la poesía es religión. Pero cuando pasado cierto tiempo vuelve a leerlos y encuentra, caramba, que no son tan buenos, cambia de opinión. Piensa ahora que no hay verdaderas razones para no seguir siendo ateo.

106 EL IMPERIO VISUAL

La imagen ha traído tanta desazón a las palabras que, por ahora no sabemos qué hacer. Ellas no están todavía bastante adiestradas en la danza para que pensemos que pueden sentirse a gusto bailando en las pantallas. Y hemos dispuesto que por un tiempo más se queden en los libros. Silencio, ahora duermen en en las páginas.

107 LA EXALTACIÓN Y EL JÚBILO

_Qué fácil ser poeta cuando se tiene como lícito atribuir más sentido a las palabras que a las cosas! ¿Qué condiciones de producción puede la poesía solicitar de su autor que no sea la exaltación júbilo? Las mismas que pide para su entendimiento. ¿Qué otras condiciones que no sean las que el autor aporta desde el afuera y el corazón del poema? ¿Y quién, poseyendo bienes como la exaltación y el júbilo, se sentiría con ánimo de aportarlos? ¿Por qué emplearlos en algo tan fútil? ¿Acaso no haría yo mejor papel apostándolos a una causa más digna? Tal es el argumento con que el crítico se saca el lazo.

108 CUÁNTAS PALABRAS

Cuántas palabras habré yo dejado de decir por ignorancia o temor. Cuántas por no haber tenido paciencia para armarlas.

Cuántas por no haber entrado yo en uso de razón.

Cuántas por haberme jugado una mala pasada. Cuántas por subestimar el orden de mis necesidades verbales. Cuántas simplemente a causa de su estado larvario. Palabras que no daban la cara por nadie. Palabras que apestaban como el tifus de los inválidos. Palabras por las que yo no hubiera apostado ni un solo centavo. Palabras que dejé yo de decir para no mencionar la hecatombe a la hora de cantarles a los pájaros.

109 RUIDO DE LAS ESFERAS

La música del poema no hace ningún ruido, ni siquiera para darse a saber. El poema está demasiado ocupado en zafarse de las palabras, y son éstas las que, en su afán de retenerlo, meten todo ese ruido que confundimos con la música del poema.

110 DE ALLÍ QUE EL POETA

Llega a cumplir una misión solo cuando comprende que valía lo mismo no tener misión alguna. Pues en verdad nunca la tuvo y vean: la cumplió de todos modos. Pero a qué precio. Su utilidad no pasó de las palabras, las mismas que mejor nos garantizan que no hay razón alguna para dejar de creer que el universo que no somos goza de nuestra autorización para sobrevivirnos.



111 CUÑAS DEL MISMO PALO

Quien quiera que haya comenzado escribiendo poesía y después la abandona, se hace apóstata de ella, la abomina y concluye como su más encarnizado enemigo. En esto el político y el poeta defraudado son almas gemelas. Y todavía peor: cuñas del mismo palo.

112 DECLARACIÓN EN LA FISCALÍA

_ Lo que me quedó de la poesía, después de intentar atraparla- fue el deseo de buscarla. Lo único que aprendí de ella fue a enamorarla. Pero no la he poseído más que como necesidad de ella. Una necesidad que ella satisfacía únicamente en ella misma. y que no hacía más que distanciarla. Por eso la maté.

